

VALLADOLID 19 -9 2019

CARTA ADECIMIENTO

Acabo de llegar de PRYECTO HOMBRE, donde tuve la suerte de asistir, gracias a la amabilidad de M.^a Paz a un encuentro de voluntarios.

Me hizo mucha ilusión, pues, aunque yo no esté con ellos presencialmente, siempre los llevo en el corazón, y no olvidaré nunca los 15 años que pasé como voluntaria.

En ese encuentro los voluntarios escribían una carta a las familias o a los chicos que hacen el programa, Los chavales escribían a sus familias o a los voluntarios y las familias escribían a los voluntarios o a los residentes.

Escuchar la lectura de las cartas, me emocionó y afloraron recuerdos, cuando estaba allí formando parte del grupo.

Entonces tuve una idea. Yo también voy a escribir una carta dirigida a las familias, terapeutas, voluntarios y a los chavales.

Esta carta es de agradecimiento hacia todos ellos.

Los terapeutas, por su cercanía, escucha, formación, consuelo y cariño.

En mi andadura por P.H. hubo momentos muy felices, los más, pero también los hubo duros y derramé lágrimas de dolor e impotencia. Nunca me sentí sola siempre me ayudaron, me comprendieron y a pesar de mis fallos, no recibí reproches, al contrario, me sentí querida y valorada. Por todo GRACIAS.

A los voluntarios también mi agradecimiento porque éramos una piña y aunque con distintos puntos de vista y creencias estábamos unidos y apoyándonos. Porque nuestro objetivo era el mismo, ayudar con lo que podíamos y sabíamos.

Alas familias, mi admiración por su paciencia, amor y sacrificio para sacar adelante esas personas, hijos nietos, sobrinos, amigos, que en un momento pidieron ayuda y ahí estaban ellos, padres, hermanos tíos abuelos etc. Dispuestos a acompañarlos en ese camino que no siempre es de rosas y que tanto cuesta recorrer.

Las familias sois muy importantes. Agradeceros que viéndoos luchar junto a los vuestros, me enseñasteis que nunca hay que rendirse ni tirar la toalla, con amor y tesón se consiguen las cosas.

Y por último me queda mi agradecimiento a los chavales, porque el tiempo que les dediqué fue de los mejores empleados de mi vida.

Siempre los traté como personas, nunca juzgué lo que habían vivido ni lo que habían hecho, En el momento que cruzaban la puerta de P, H, para mi eran como yo,

merecedores de respeto, cariño y ayuda, para conseguir incorporarse a la sociedad con dignidad y borrando su pasado,

Con ellos crecí mucho, aprendí a escuchar a no juzgar, tener paciencia perdonar, a sufrir. También del sufrimiento se aprende, porque llorar no es malo, sirve para expresar un sentimiento, pero hay que aprender a que las lágrimas y el dolor no se enquisten. La tristeza hay que saber vencerla.

Por todo esto quiero decir GRACIAS y siempre que venga a Valladolid pasaré a visitaros, si me lo permitís. Mientras desde Asturias os recuerdo. Porque en P, H, dejé un pedacito de mi corazón.

OS QUIERO

M^aJesús Marina.

Querida M^aPaz: Esta es la carta que escribí para agradeceros los momentos que pasé a vuestro lado. Haz con ella lo que quieras la escribí desde el corazón. Un abrazo especial para ti y todo mi cariño